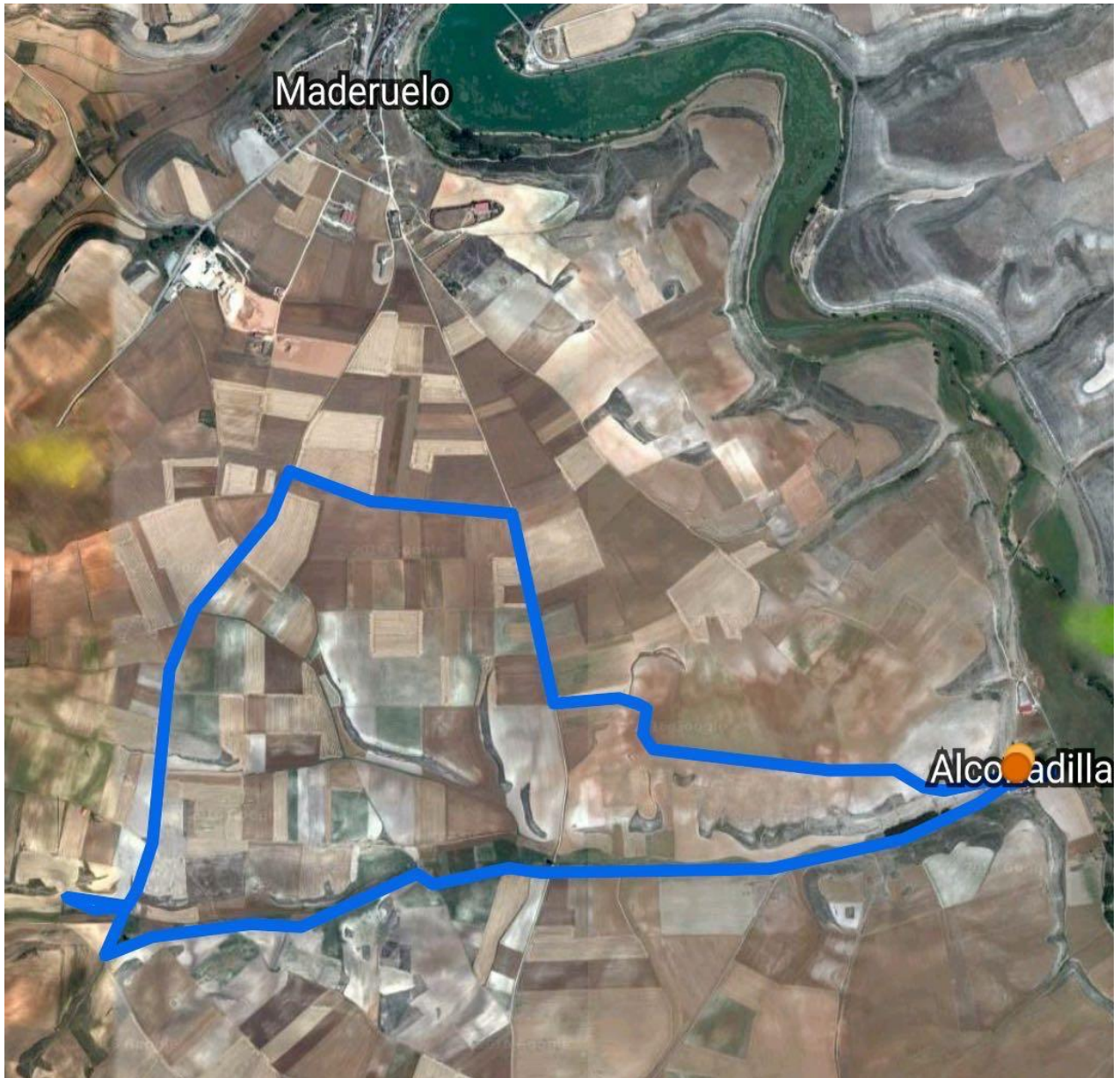


LA SENDA DE LA GUIJA



Distancia del recorrido: 8.28 km. Tiempo previsto: Unas dos horas y media



Quando los alconadillenses salimos a pasear por los maravillosos parajes del término de nuestro pueblo, solemos elegir entre la Fuentevieja, Valhondo, Piogalgo y el paseo más común, el paseo por la Vega hasta llegar al stop.

Hace muchos años, más por obligación que por devoción, subíamos con frecuencia por la senda de la Guija. Quizás sea difícil de entender ahora, pero por aquel entonces subían y bajaban por ella los carros. Y en tiempos de siega bajaban bien cargados de haces, vamos, que había que apretar bien la galga si no queríamos caer rodando la ladera abajo.

También íbamos por la senda de la Guija a las tenadas, tenadas del tío Timoteo, del tío Pascual, del tío Luis..., y a los palomares del tío Pascual y del tío Hilario. Y, cómo no, recuerdo cuando llevábamos en andas a San Isidro en las rogativas para que lloviera. Ahora me viene a la memoria aquella anécdota en el que un pueblo se empeñaba en sacar al santo para provocar la lluvia y el cura les dijo: “Por mí no hay problema, si queréis sacamos al santo, pero de llover no está”

Pues vamos a hacer una ruta sencilla, más corta que las anteriores, pero con mucho sabor y tradición. Ya preparados, iniciamos la subida por la senda de la Guija. Según vamos ascendiendo se van ampliando las panorámicas y los horizontes, contemplamos la ladera de enfrente, la chopera de la Fuentevieja y se asoma progresivamente el azulado de la sierra de Ayllón. A la derecha tenemos cerca el palomar del tío Pascual, dejamos también a la izquierda los restos de las tenadas del tío Timoteo y del tío Luis.

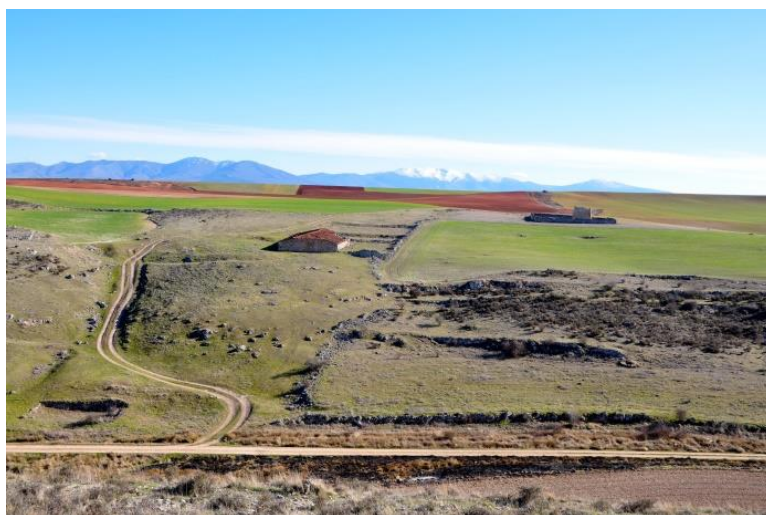


Y una vez arriba en la loma, hay que reposar, que la subida ha sido dura, y hay que contemplar el panorama que no puede ser más espectacular.

Si comenzamos por nuestra derecha, observamos que algunos están segando en la poza de las zarzas, a lo lejos se divisan los peñascos de Maderuelo y la espadaña de su monumental iglesia. Vamos girando a nuestra derecha y tenemos de frente el páramo de Ventosilla, un poco más allá el pueblo de Aldealengua y un río de chopos que culebrea hasta los tesos de Mazagatos.



Más a la derecha Alconada y toda la sierra de Ayllón, y más cercanos los palomares del tío Anacleto, de la tía Juana y del tío Fulgencio, y toda la perspectiva de la Cañada Real. Ya de frente se alzan perennes los silos de Campo, luego Fuentemizarra y la iglesia de Valdevarnés, y si miramos con más detenimiento se puede divisar también la ermita de Hornuez, todo un espectáculo.



Lentamente llegamos al final de la Guija, al Picacho, desde donde bajaremos unos 200 metros hasta llegar al camino de concentración que va desde Campo de San Pedro a Maderuelo, iremos hacia Maderuelo.



En el último repecho de la loma se nos aparecerá espléndida la Virgen de Castroboda. A esa altura se nos cruzará un camino de herradura, iremos a la izquierda, el camino bordea toda la loma con vistas muy agradables, con miradas hacia Campo de San Pedro. Cuando lleguemos al primer camino comarcar, giraremos a la izquierda en dirección a la tenada de los lobos y bajaremos a la guadaña de Villamayor donde nos encontraremos a la derecha con la fuente de los Arrieros.

Debemos reposar aquí un ratito en este lugar, no nos olvidemos que la fuente de los Arrieros es la que alimenta nuestra Fuentevieja, y, de alguna forma, el agua de nuestra reguera procede de allí.

Vaya sorpresa ¡! cuando retomamos el camino de vuelta por el prado de Villamayor, suben los ciclistas del pueblo con dirección a Hornuez.

